



PRÓLOGO

Antec: Revista Peruana de Investigación Musical es un espacio dirigido desde el Centro de Investigación, Creación Musical y Publicaciones de la Universidad Nacional de Música–UNM, que fomenta y difunde la investigación musical generada desde nuestra comunidad así como estudios equivalentes de investigadores externos.

El trabajo del equipo editorial se fundamenta en uno de los pilares de la educación superior universitaria: la investigación, y su comunicación a la sociedad, rol que hemos asumido en concordancia con el proceso de adecuación de Conservatorio Nacional de Música a Universidad Nacional de Música, regido por el sistema universitario y la Ley 30220, así como por la Ley del CONCYTEC, la cual promueve la búsqueda y generación de nuevos conocimientos científicos como labor fundamental de estudiantes, egresados y docentes de la comunidad académica. La misma pone especial énfasis en la necesidad de implementar la actividad investigativa en los docentes y establece además su adscripción al Directorio Nacional de Investigadores e Innovadores (DINA) y al Registro Nacional de Investigadores en Ciencia y Tecnología (REGINA) con el fin de acreditar su calidad docente y la de sus investigaciones.

En este contexto, *Antec* como primera revista de investigación musical en Perú, apunta a posicionarse en la literatura científica y académica en el campo de la música como publicación seriada, a participar de los rankings de medición de impacto nacional e internacional y difundir la investigación académica en todos los ámbitos disciplinarios e interdisciplinarios de la música.

La presente entrega, segunda del ciclo 2017, guarda relación con la periodicidad establecida para este tipo de publicaciones –de dos números anuales– y concentra estudios de músicos formados académicamente en Perú y el extranjero. Como autores invitados hemos contado con la colaboración de Alejandro García Sudo, investigador y candidato doctoral en Musicología por la Universidad de California (UCLA); y Ricardo Otárola Yllescas, reconocido instrumentista y maestro de contrabajo, integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional del Perú. Por parte de nuestra casa de estudios, se hacen presente destacados docentes: Daniel Romero Vizcarra, docente de la especialidad de Guitarra, quien además de formarse en Francia ha impartido la docencia en el Conservatorio Claudine Collart; y Mónica Mestanza Revoredo, docente de Historia de la música y profesora principal del *Markham College* de Lima.

En el primer artículo Alejandro García replantea la lectura de las ilustraciones y músicas del histórico libro *Trujillo del Perú* de 1789, llamado también Códice Martínez Compañón. Según lo expuesto por el autor estas retratan el intento de los pueblos por perpetuar sus propios cánones culturales y musicales basados en su orgullo local, lo cual es considerado vestigio de fundamentos patrióticos andinos y no necesariamente un retrato fiel de rebeldía o resistencia indígena. Mientras que Daniel Romero enfoca su estudio en la falta de tiempo como problemática constante y palpable en el proceso de aprendizaje de la guitarra clásica, en tal sentido, plantea que optimizar el tiempo proporcionará una ruta eficiente para el aprendizaje y búsqueda de la autonomía formativa que requiere todo estudiante. Para ello, sustenta su análisis basado

en el libro de uno de los referentes pedagógicos más notables de Latinoamérica: el guitarrista Eduardo Fernández.

Por su parte, Mónica Mestanza nos transporta a la convergencia de las artes literarias y la música, como una manifestación paralela a la corriente pictórica impresionista surgida en Francia a fines del siglo XIX. Tal es el caso de Stéphane Mallarmé y Claude Debussy en el *Preludio a la siesta de un fauno*, donde un mundo ajeno a los convencionalismos se hace tangible mediante el análisis de los elementos musicales. Seguidamente, Ricardo Otárola nos acerca nuevamente a la música peruana desde su experiencia en la interpretación de la música criolla, la misma que le ha permitido reconocer los factores que favorecieron la incursión del contrabajo en la discografía local, así como, analizar el tratamiento rítmico y las aplicaciones innovadoras de la armonía funcional lograda por los músicos peruanos al configurar progresivamente el acompañamiento del vals. Otárola rinde, además, un justo reconocimiento a los músicos precursores que encaminaron la importante presencia con la que cuenta hoy el contrabajo en este género musical.

Finalmente, en nuestra sección de *Coda*, Ricardo López Alcas, en su desarrollo como estudiante de Musicología de la Universidad Nacional de Música, hace un recuento de los estudios del reconocido musicólogo Américo Valencia Chacón en una muy bien lograda reseña sobre sus dos recientes publicaciones: *La música Moche*, del año 2015 y *La música Nasca*, del año 2016. Textos que –a decir del propio autor- son dos partes conexas para la comprensión general del proceso musical andino.

Como vemos, estudiar la música no solo comprende la ejecución esmerada de un instrumento musical o la composición de una obra, sino también implica develar, investigar y documentar la música en su desarrollo paralelo con la sociedad en la que se contextualiza. No obstante, la carencia de estudios de investigación musical en Perú y de espacios que promuevan su ejercicio, es una evidencia del estado actual del arte, caracterizado por la baja producción académica generada en el país. Por tanto, la austera presencia de investigación en y desde nuestro campo de estudio no es más que la repercusión de tal déficit. De ello que, ser promotores y partícipes del cambio y aportar objetivamente a la generación del conocimiento es un compromiso que debemos asumir como ciudadanos y como institución.

Roxana Bada Céspedes
Editora de Antec